

RICARDO RAUL GUTIERREZ

Texto básico del discurso pronunciado en septiembre de 1997 con motivo de la asunción al cargo de **Rector de la UNS** por un segundo período.

En este acto, ustedes encuentran, asumiendo las funciones de Rector de la UNS, la misma cara que se venía presentando en ejercicio de dicho cargo. Claramente, esto se constituye en una deferencia importante por parte del sector interno de la Universidad que ha materializado la propuesta aceptada por la comunidad universitaria, lo que me permite estar aquí hoy. En la continuidad lo importante es la política; los hombres también importan, pero son subalternos a aquella.

En este caso resulta relevante la prolongación de un proceso iniciado con anterioridad; hace ya tres años, en 1994 con la designación de Rector; pero con antecedentes anteriores de varios años. La pretensión es la profundización de las políticas propuestas y aplicadas.

La universidad no puede interpretarse más, con el concepto de claustro; hoy claramente se constituye como una célula en una red, es como una célula neural. Y cómo es esta célula? No es, ni puede ser monopólica, pero en ella recae una responsabilidad superior en el mejoramiento y comportamiento del sistema social.

Hacia adentro: Se pretende igualación de esfuerzos, operatividad con reglas de juego conocidas y previsibles, con transparencia en la asignación de recursos, con prioridades explícitas, con preocupación por la productividad y la eficiencia. En docencia, investigación, extensión y gestión.

Hacia afuera: por mandato constitucional es pública, autónoma y gratuita; pero además con fuertes conexiones con el entorno, con pertinencia, con alto grado de internacionalización

Substancialmente, y en todas sus actividades: con calidad y con rendición de cuentas.

En la continuidad de una estos objetivos e instrumentos de política, que ya han tenido inicio y numerosas realizaciones, esperamos avanzar en el sentido indicado.

En esta línea de trabajo, la actividad académica se manifiesta formando parte de un sistema universitario y educativo en general, con un organismo de aplicación del marco legal y asignación presupuestaria que es primordialmente el gobierno nacional

El sistema no funciona bien: la restricción básica es la insuficiencia presupuestaria: todo el sistema tiene el mismo presupuesto que solo una universidad del primer mundo. Ello provoca dificultades de actualización en el capital físico y humano y congelamiento salarial desde hace varios años.

Pero el mero otorgamiento de fondos no garantiza un mejoramiento. Existen restricciones propias del sistema de educación superior: superposiciones de oferta educativa, sucursalismo universitario, carreras inadecuadas, inexistencia de control de gestión, parámetros no auditables, escasa transparencia. En la UNS creemos que todos estos hechos constituyen defectos que deben modificarse, que ella está modificando en su ámbito y que seguirá modificando, tarea en la que más de una vez se siente abandonada y aislada.

En el discurso, esa ha sido la política del gobierno, en el discurso; pero no en las realidades: por incomprensión, por ineficiencia, por falta de convencimiento. No puedo saberlo.

La política se realiza cuando se asignan recursos a las actividades que se propugnan, no en las palabras mismas. En este contexto, en los últimos dos años, la UNS solo ha tenido acceso a aquellos reconocimientos académicos y presupuestarios, donde los mismos han sido establecidos competitivamente y con parámetros explícitos de calidad, como FOMECA, evaluación de postgrados, Premio Balseiro, etc. Cuando el reconocimiento ha quedado al arbitrio ministerial, el mismo ha sido exiguo, casi inexistente.

LA UNS no piensa renunciar a su política de mejoramiento, pertinencia y modernidad. Ni piensa transformar a su rector en un mendicante. Ni piensa discutir esto con otras argumentaciones y razones que no sean derivadas de la racionalidad y la calidad académica, dentro de los principios preanunciados. Esto parece ser un desafío muy grande en el contexto político universitario.

Para apoyar este reclamo, vistas las dificultades, se necesita apoyo político, en la inteligencia de que la actividad universitaria es una cuestión de estado. Cuestión de estado que se suma a la realidad regional del previsible desarrollo, y consiguientes requerimientos educativos, que se producirán en la región y que todos han conocido en estos días.

LINEA PHI 3

Compromiso

Aprovecho esta reunión para convocar a todos los sectores políticos y sociales de la comunidad regional, para embarcarnos en esta lucha de conseguir una oportunidad para una universidad que, por sus potencialidades, pueda servir de modelo para todo el sistema.

Desde adentro de la UNS, estamos dispuestos a hacerlo. Muchas Gracias.